

## Plateado del Arándano ¿CÓMO DETECTAR ESTA ENFERMEDAD?



Foto 1



Foto 2

Andrés France I.  
Ingeniero Agrónomo, Ph.D.  
Cecilia Santelices S.  
Técnico Forestal.  
INIA Quilamapu.

El plateado de los frutales corresponde a una antigua enfermedad. El organismo causal (hongo) fue descrito por primera vez en Chile en el año 1850 como *Stereum purpureum*. Hoy en día está clasificado como *Chondrostereum purpureum*, y sus principales huéspedes han sido los frutales mayores y algunas especies forestales. Sin embargo, durante esta última temporada el arándano se convirtió en un nuevo huésped para este patógeno. Reconocer la enfermedad es importante para aislar las plantas afectadas y evitar la diseminación de la enfermedad.

### ¿Cuáles son sus síntomas?

Los síntomas de la enfermedad son similares a los que se observan en frutales mayores. Las plantas enfermas muestran ramas con **menor vigor y coloraciones plomizas a plateadas** de las hojas (Foto 1). Esta tonalidad parte desde la vena principal de la hoja y se difunde

a todo el ancho de la lámina superior de la hoja (Foto 2). A medida que progresa la enfermedad, nuevas ramas muestran estos síntomas hasta comprometer todo el arbusto (Foto 3).

El color plomizo del follaje se debe a una toxina que produce el patógeno, el cual migra por el xilema (tejido vascular que permite el movimiento ascendente de la savia) hasta las hojas. La toxina provoca que la epidermis foliar (capa que cubre los tejidos verdes de las plantas, equivalente a la piel de los animales) se desprenda del parénquima de empalizada (capa que se ubica por debajo de la epidermis superior de las hojas), produ-

madera o formando anillos concéntricos (Foto 5). La necrosis es más intensa en la base de la planta y se pierde a medida que se sube por la rama afectada. El alto grado de necrosis en la base del arbusto permite que éste se quiebre con facilidad, debido a la pérdida de resistencia por la muerte de este tejido (Foto 6).

ciéndose una cámara de aire que da el aspecto de plateado a causa del efecto óptico del paso de la luz por esta cámara. En el caso del arándano se puede comprobar raspando la epidermis con la uña, tras lo cual la superficie plateada se desprende con facilidad. Bajo esta epidermis se puede ver el color normal de la hoja (Foto 4). En una hoja sana no es posible desprender la epidermis sin producir un daño severo a la hoja.

Otro síntoma importante para el reconocimiento de la enfermedad es la **necrosis del xilema**, la que parte en forma más o menos circular desde el centro de la

*Chondrostereum purpureum* produce cuerpos frutales (basidiocarpos) que crecen en forma superficial sobre la madera muerta. Estos basidiocarpos son de color rosado a púrpura, ligeramente levantados y vellosos en los bordes. En la planta del arándano se desarrollan entre las grietas de la corteza (Foto 7), en tanto que en frutales mayores o especies forestales, los basidiocarpos forman masas compactas sobre los cortes o tocones de los árboles (Foto 8). En ese lugar se constituyen en una gran fuente de esporas que puede contaminar los cortes de poda del arándano. El principal reservorio de basidiocarpos son los tocones de álamos y sauces.

